

A close-up photograph of a woman with dark hair, smiling and looking upwards. She is holding a baby who is also smiling and looking towards the camera. The background is blurred.

Escapulario del Carmen

Número 14373 Mayo 2021

DE MADRE A MADRE



**Escapulario
del Carmen**

Revista mensual de la Familia Carmelita

Fundada en 1904

Número 14373 · Mayo 2021

Director:

Alfonso Moreno González

Administrador:

Alejandro Peñalta Mohedano

COLABORADORES:

Francisco A. González

Manuel Bonilla

M^a Dolores Domínguez

Juan Gil

Jordi M^a Gil

Fernando Millán

Francisco Daza

Francisco Rivera

Alejandro López-Lapuente

Xavier Varella

Esther Martín

Eric N'Do

Redacción:

Pl. del Carmen, 1

11403 - Jerez de la Frontera

(Cádiz)

Tlf. 956 34 44 72 / 609 43 43 03

revistaescapulariodelcarmen@yahoo.es

www.revistaescapulariodelcarmen.com

www.basilicadelcarmen.com

Suscripción:

España: 18 €

Europa: 40 €

Resto del mundo: 50 €

BBVA

ES25 - 0182 - 3240 - 04 - 0200285127

CAIXABANK

ES48 - 2100 - 8540 - 87 - 2100643061

Imprime:

EDID ÁCTICA

ISSN: 1889 - 0601

Depósito Legal: CA - 532 - 1967

N.I.F. R-1100187-B

ÍNDICE



150

**ÚLTIMA
HORA**

Xavier Varella,
O. Carm.

153

**EL ABRAZO
DE MARÍA**

Alfonso Moreno,
O. Carm.

154

**PUNTO DE
INTERÉS**

Juan Alonso
Cózar Olmo

162

**ACOMPA-
ÑANDO AL
PAPA**

P. Juan Gil Aguilar,
O. Carm.

164

EL ENVÍO

P. Eric N' Do,
O. Carm

168

**DESDE EL
CLAUSTRO**

M^a Dolores
Domínguez,
O. Carm.

172

**LITERA-
TURA**

Fernando
Millán
Romeral,
O. Carm.

66

**TARDES DE
SOFÁ**

Alejandro
López-
Lapuente,
O. Carm.

180

**PASATIEM-
POS**

181

**VEN Y
SÍGUEME**

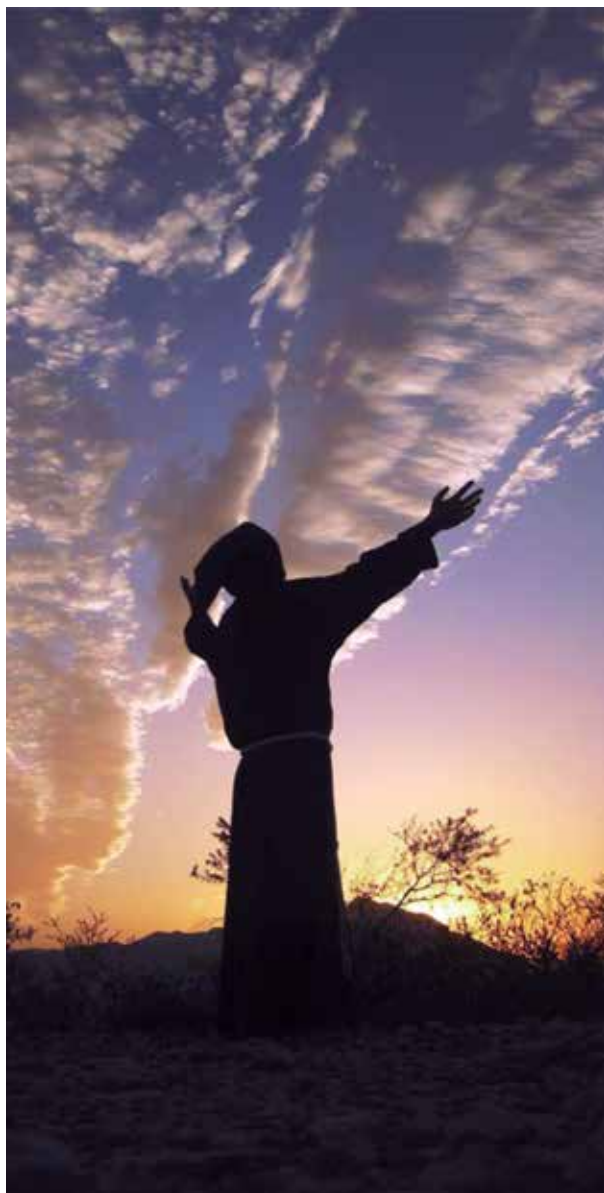
Paco Daza,
O. Carm.

CON LOS PIÉS EN SUELO Y EL CORAZÓN EN EL CIELO

Mes de mayo. Estalla la primavera. Luz, sol, flores, y un calorcillo suave, que agrada y serena el alma. Existe alegría y gozo con la caricia de los rayos del sol que dulcifican cuerpo y alma. Se diría que estamos en perfecta sintonía con la madre naturaleza. Dios que lo hace todo bien.

Es tiempo para dar gracias a nuestro Dios. Por las maravillas de su creación. Todo lo hizo bien. Hasta el jardín del paraíso terrenal, donde fueron colocados nuestros primeros padres. Ahora, después de la redención, agradecemos tanto bien, en esta tierra tan preciosa, a pesar de las espinas.

Con razón los poetas y todos los que tengan una brizna de sensibilidad, elevaran un canto a la naturaleza. Como lo hiciera aquel hombre de Dios, que fue Francisco de Asís. A todos vosotros, queridos hermanos, os deseo que acabéis felizmente vuestros cursos. Que las economías se rehagan. Y que retorne la sonrisa de Dios sobre vuestras personas.



CONRADO GIMÉNEZ, EL HOMBRE QUE HA SALVADO A MÁS DE UN MILLÓN DE BEBÉS EN 20 AÑOS

Un día, Conrado Giménez, salía de trabajar y lo que ocurrió fue el primer paso para el gran proyecto de su vida, con el que se iban a salvar miles de vidas. «Salí de preparar un consejo de administración y tuve un accidente mortal». Fue capaz de despertarse en el hospital, y se da cuenta de que la situación es muy delicada. De vida o muerte. «Creía que no iba a pasar, y por eso le recé a Dios: si me concedes la vida trabajaré donde quieras».

Esta experiencia hace que la vida de Conrado empiece a cambiar: «Empecé a ir como voluntario con las monjas de la Madre Teresa de Calcuta, para cuidar enfermos de SIDA por la noche, donde morían los enfermos y les ayudabas en ese tránsito».

Prueba lo que es el voluntariado y ya no puede parar: «Viví una

experiencia especial en Perú. Estuve con niños de la calle, donde no tienen nada que comer, les alimentaba e iban conmigo hasta la capilla».

Y es en este lugar donde nace una nueva vocación a raíz de una vivencia: «Quedé muy tocado cuando vi a madres dando a luz y que habrían muerto desangradas sin mi ayuda. Entonces decidí dedicarme a la empresa más importante del mundo: la familia». Y Conrado sabe que la «CEO de esa familia es la madre, la mujer. Pensaba que había que ayudarla, quererla y abrazarla para sacar adelante esta empresa tan importante».

«Lo dejé todo y di ese paso adelante». En ese proceso «hice muchas peregrinaciones al Santuario de Schoenstatt». Tenía que cruzar el parque de la Casa de Campo de Madrid para llegar hasta la capilla. «Buscaba a las chicas que se prostituían en la Casa de Campo y rezábamos juntos. Las ayudé porque vi a madres que



eran capaces de vender su cuerpo para salvar a sus hijos».

Empieza a trabajar para poder ayudar a las mujeres y madres de España. Comienza solo esta locura y piensa que «si es una locura acabará en unos meses y si es de Dios saldrá adelante y Dios pondrá a las personas».

Entonces crea un banco de alimentos especializado: «El banco del bebé, donde se da alimentación y ayuda del bebé. Una de las razones por las que se aborta es porque las madres no tienen lo más indispensable para vivir: leche, pañales, alimentos... Yo recogía los alimentos y los repartía».

Una de las primeras mujeres a las que ayuda está en una situación terrible. «Una niña que se iba a suicidar y por la que estuve rezando toda la noche. Al día siguiente recibí un correo suyo con la frase: "Mi querida hada madrina, mis sueños se han hecho realidad"». Y de esta forma surge el nombre del proyecto que Dios quiere para él: Fundación Madrina.

Fue uno de los primeros casos. Tenía 14 años. Ahora tiene 30 y tantos y 9 hijos. «Yo la ayudé a salir adelante y ahora me ayuda con la fundación. Hicimos una casa de acogida, a las madres las echaban porque los niños lloraban, y entonces empecé

a montar yo mismo los pisos de acogida. Ahora tenemos cerca de 30 madres acogidas».

Su fundación, no ha parado de crecer. «Solo el año pasado recibimos 320.000 llamadas de ayuda, un total de 4.000 casos al día», cuenta Conrado. «Hemos llegado a entregar 20 toneladas al día, todo producto de la pandemia. Pero el fruto de esta labor que realizamos son todos los niños que se han salvado. Yo visualicé que iba a haber una gran hambre y por eso estábamos preparados. Con el banco de alimentos se han salvado muchas vidas».

Durante esta pandemia «hemos hecho 1.500 intervenciones de madres que no querían seguir adelante con su embarazo por culpa de la pandemia. 10.000 canastillas hemos regalado en esta pandemia, es decir hemos salvado a 10.000 niños».

Veinte años después, Conrado lo tiene muy claro: «Todo esto es de la Virgen. Habría sido imposible sobrevivir sin ella. Es un proyecto de amor a la infancia, a la maternidad y a la Virgen. Es algo sagrado y de Dios que ha puesto en mis manos y le pido que pueda ser un humilde y digno instrumento de amor en sus manos. Podemos decir que hemos ayudado a un millón y medio de niños en estos 20 años».

(es.aleteia.org 17/03/2021)

600 AÑOS DE LA PROFESIÓN DE FRAY FILIPPO LIPPI (1421)



Es el carmelita Filippo Lippi (1406-1469) una figura eximia de la primitiva pintura renacentista.

De familia humilde. Él y su hermano Juan fueron acogidos en el famoso Carmen de Florencia. Filippo profesa en la Orden de María el 18 de junio de 1421, hace 6 siglos. Fue ordenado sacerdote.

Desde 1430 es citado como pintor. Críticos modernos de arte han valorado mucho su figura con el descubrimiento de varios trabajos suyos de primera época.

Lippi quedó prendado y conmovido por el maravilloso trabajo de Massaccio, a quien vio pintar en la capilla Brancacci de la iglesia carmelita florentina.

Vasari dijo: *“Seguía el estilo de Massaccio tan de cerca, que había muchos que decían que el espíritu de Massaccio había pasado al cuerpo de fra Filippo”*.

Lippi pintó en el claustro del Carmen la *Reforma de la Regla Carmelita*. Los críticos han relacionado esta pintura con la mitigación de Eugenio IV de 1432. Otro famoso crítico Oertel ve en este cuadro una parodia del tema de la vida de los padres del desierto. Se dice que en este cuadro sale *“la primera genuina risa en la pintura europea”*.

Entre las obras de Lippi está la Virgen entronizada entre ángeles y los santos Bartolomé, Miguel y Alberto carmelita, Nuestra Señora de la Humildad, obra clasificada por Oertel *“entre las más admirables creaciones de la pintura italiana”*.

Filippo Lippi trabajó en Padua en 1434, donde recibió la influencia suavizante de prestigiosos pintores como Domenico di Bartolo, quien hizo el altar mayor del Carmen de Florencia.

En 1437 pinta la Madonna con el Niño, con influencias de la escuela flamenca. Durante una década es el primer pintor de Florencia. Hizo innumerables obras de arte muy reconocidas.

Su vida, como artista, tenía tonos claros y otros no tanto.

MARÍA , “MADRE DE DIOS” Y “PUERTA DEL CIELO”



He aquí los dos títulos más grandes de la Virgen María para Ella y para nosotros. Para la Virgen porque el título más grande de su dignidad consiste en ser Madre de Dios. Toda mujer es madre de la persona de su hijo. Y en Jesucristo solo hay una Persona, que es el Verbo de Dios encarnado. La segunda Persona de la Santísima Trinidad. Por ser Madre del Hijo de Dios *“aventaja con creces a todas las criaturas del cielo y de la tierra”*. Así lo confiesa el Concilio Vaticano II:

“Efectivamente, la Virgen María, al anuncio del ángel recibió al Verbo de Dios en su alma y en su cuerpo y dio la Vida al mundo, es reconocida y venerada como verdadera Madre de Dios y del Redentor. Redimida de

*modo eminente, en previsión de los méritos de su Hijo, y unida a Él con un vínculo estrecho e indisoluble, **está enriquecida con la suma prerrogativa de ser la Madre de Dios Hijo**, y por eso hija predilecta del Padre y sagrario del Espíritu Santo; con de una gracia tan extraordinaria **aventaja con creces a todas las criaturas, celestiales y terrenas**” (LG 53).*

Esta maternidad de la Virgen María sobre Jesucristo, la Cabeza y su Cuerpo, que es la Iglesia, abierta a toda la humanidad, comprende a todos los elegidos en Cristo Jesús. Y abarca a toda su vida terrena y se extiende al cielo. Hasta la con-sumación de todos los elegidos en Cristo Jesús. Es decir, que ruega por todos nosotros *en nuestra vida, en la muerte y después de la muerte*. Como lo da a entender el mismo Concilio Vaticano II, en otro texto precioso:

“Con su amor materno se cuida de los hermanos de su Hijo, que todavía peregrinan y se hallan en peligros y ansiedad hasta que sean conducidos a la patria bienaventurada. Por este motivo, la Santísima Virgen es invocada en la Iglesia con los títulos de Abogada, Auxiliadora, Socorro, Mediadora” (LG62).



DE MADRE A MADRE

“Yo llevo / tu Marverde en mi sangre / el apellido / del pan que se reparte”. Pablo Neruda elogiaba de esta manera a Trinidad Marverde, la segunda mujer de su padre, con la que éste se había casado en segundas nupcias después de haber enviudado. El poeta quiso homenajearla por su dedicación y altruismo: “nunca pude decir madrastra / ahora / mi boca tiembla para definirte / porque / apenas abrí el entendimiento / vi la bondad vestida de pobre trapo oscuro / la santidad más útil: / la del agua y la harina / y eso fuiste: la vida te hizo pan / y allí te consumimos”.

Imagen potente la del pan que se reparte y alimenta, que tanto asociamos a la eucaristía y que al premio Nobel le evoca la vida de doña Trinidad. Ese cántico a la generosidad es el espejo en el que nos gustaría vernos reflejadas el resto de las madres; aunque no siempre es así. Necesitamos figuras inspiradoras que tiren de nosotras y nos ayuden a realizar la vocación. Y sobre todo María, “la madre de mi Señor” (Lc 1,43).

La fama del amor sin condiciones que nos precede no siempre se cumple, y nos hace sonrojarnos a más de una conscientes de las limitaciones en nuestra entrega, los inevitables errores que afectan a la vida de nuestros hijos, las decisiones equivocadas que influyen negativamente en el clima familiar o la extenuación con la que llegamos al final del día que nos hace exclamar “¡no puedo más!”. De la idea idílica de la maternidad a lo concreto de la vida cotidiana hay, a veces, un gran trecho.

María estuvo cerca del hijo, sin molestar, siendo fuente de apoyo y consuelo: preocupada cuando no sabía si se había perdido, atenta a su predicación, dolorosa a los pies de la cruz...

Esta experiencia frustrante y descorazonadora por no responder a las expectativas arranca casi en el mismo instante de dar a luz cuando, además de salir el niño de las entrañas, se expulsa la placenta y todo lo que haga falta. Ahí comienza el cambio más radical de nuestras vidas acompañado de un vaciamiento, no solo físico, en el que, literalmente, el hijo se lleva hasta la última gota de esa energía que difícilmente se recuperará (al menos no de la misma manera que antes). Una mujer que ha tenido un hijo nunca será la misma.

Toda entrega tiene su coste. Hermoso. Real. Brutal.

Lo que sucede en el cuerpo de una mujer en el momento de dar a luz se convierte en una metáfora del sentido de la vida y del significado del amor: alimentarse en cuerpo y alma de otro ser para crecer, llenar las venas con la sangre de la mujer ya madre, y salir, salir continuamente hacia el mundo y lo desconocido.

Menos mal que María lo experimentó. Con ella podemos hablar de madre a madre. Dios nos hizo el Favor de nuestras vidas al escogerla para la Encarnación. Y la convirtió en un referente para llegar a Él y para comprender nuestra vocación.

La que le dio su cuerpo

“Menos tu vientre todo es confuso” escribía Miguel Hernández a su mujer embarazada. Era en los últimos compases de la guerra, y en medio del

horror recordaba ese lugar de cobijo donde crece una vida nueva, símbolo de esperanza; y una realidad concreta, limpia, contundente, sin ambigüedad. La mujer no necesita pruebas extra de maternidad. Su cuerpo es la evidencia.

El vientre de María también se convirtió para nosotros en esperanza palpable de Dios, de futuro sin límite alguno. Un signo diferente a cualquier otro. Nunca antes había ocurrido nada semejante, y eso que el Señor se había prodigado en maravillas como conceder el don de la fertilidad a las matriarcas estériles o depositar su confianza en mujeres como Rut, una extranjera que le dio un hijo a Booz, ascendiente de Jesús, o Judit, que consiguió derrotar al mismísimo Holofernes y salvar al pueblo de Israel. Muchas situaciones límite en las que el Señor se había hecho presente valiéndose de la intrepidez de algunas mujeres.

María era sabedora del estilo de Dios, pero en ella se desbordaron todas las previsiones. El Hijo Único se hizo hueco en su ser y asumió la carne a través de aquella doncella de Nazaret. El cuerpo de Nuestra Señora se convirtió en testigo de excepción de un acontecimiento singular y en la constatación material del compromiso de Dios con la humanidad. El niño que crecía dentro de su seno era la verificación de la Vida dentro de nuestras vidas.

La maternidad de María nos habla de muchas cosas: la primera, de que la mujer,





en sí misma es valiosa a los ojos de Dios, tan digna como para haber escogido a una para ocupar un lugar preeminente en su plan de salvación; la segunda, de que nuestro cuerpo es una caja de resonancia de su Espíritu, y por lo tanto, debemos escucharlo para entender lo que Él nos quiere decir; y tercero, de que no se puede entregar la vida solo con el pensamiento o con las palabras sino que implica hacerlo en cuerpo y alma. La ventaja de la maternidad es que todo ello lo lleva inscrito en su propia dinámica pues, aunque el cuerpo de la mujer está preparado para alojar a una criatura en sus entrañas, los efectos secundarios después dar a luz –estrías, varices, cansancio, anemia, etc.– demuestran que toda donación tiene su coste y que no solo el Señor nos dio su vida sino que su madre lo hizo asimismo con Él. Dios ha puesto el cuerpo de María por testigo de lo que es entregarse juntos, madre e Hijo.

La que siempre está

Probablemente no exista sobre la faz de la tierra ningún hijo que no haya pensado alguna vez que su madre es un poco pesada. Va en el *pack* de la maternidad. Estar pendientes de que se lleven las llaves de casa al salir, de que no se olviden el carnet de identidad, de que coman, o de que se pongan el jersey cuando nosotras tenemos frío, es más que suficiente para ganarnos a pulso esa condición. No parece que María la tuviera a pesar de que impuso su

¡María fue una madre fuerte, que derramó lágrimas en el calvario de Jesús!, pero que comprendió su misión. Ella amó el amor con el que Jesús nos amaba.

criterio al Hijo en las bodas de Caná. Su voz susurrando al oído de su Hijo *No tienen vino* (Jn 2,3) recuerda a ese amigo importuno que llama a la puerta de otro amigo para pedirle que le preste tres panes porque no tiene con qué atender a alguien que ha llegado a su casa de viaje (Lc 11,5ss). No estaba convencido Jesús de que tenía que actuar en ese momento preciso para que los novios no quedaran mal –*Todavía no ha llegado mi hora* (Jn 2,4)–, pero ella, que tenía autoridad sobre Él, no lo dudó: *Haced lo que Él os diga* (Jn 2,5). Y lo hizo.

Esa presencia continua que a veces puede ser desacertada por indiscreta y quizás excesivamente curiosa, forma parte de las madres.

En María, esa capacidad de estar estuvo ligada al don de la oportunidad. Estuvo cerca del hijo, sin molestar, siendo fuente de apoyo y consuelo:



preocupada cuando no sabía si se había perdido, atenta a su predicación, dolorosa a los pies de la cruz... En ella podemos inspirarnos para reproducir ese exquisito “saber estar” nunca aprendido del todo porque hay que ir cambiando el modo de hacerlo con el paso del tiempo.

La que lloró por el Hijo

¿Quién ha conocido a una madre que no haya llorado por sus hijos?

En la presentación de Jesús en el templo el viejo Simeón anunció que una espada atravesaría el corazón de su madre (Lc 2,35). Viendo cómo eran María y José, y sabiendo que Jesús era el Mesías, el Salvador, era previsible que la vida no iba a ser un camino de rosas para ellos. Evidentemente acertó.

Cuando una madre piensa que su hijo es “demasiado bueno” suele tener sentimientos encontrados. Por un lado, orgullo; por otro, temor. La vida no es complaciente con los espíritus honestos. Por eso crece la tentación de rebajar en ellos la virtud. Mejor no excederse en la bondad porque seguro que lo van a pasar mal.

María fue una madre fuerte –memoria viva de la de los Macabeos que animó a sus siete hijos en la entrega hasta el final–, que derramó lágrimas en el calvario de Jesús (¡cómo no!), pero que comprendió su misión. Ella amó el amor con el que Jesús nos amaba, y lo hizo por encima de su propio dolor.

La que gozó inmensamente con Él

La Tradición de la Iglesia considera que la primera persona a la que se apareció el Señor resucitado, en sentido estricto, no fue la Magdalena, sino su madre María. Y que la razón por la que no ha quedado escrito en los evangelios es doble: porque se da por supuesto, y porque no era determinante para los cimientos de la Iglesia naciente. Por eso lo que ha quedado recogido es que el primer testigo misionero fue María de Magdala, apóstol de los apóstoles, a la que Jesucristo le confió el mensaje que cambiaría nuestras vidas.

El encuentro con la madre se produjo en la intimidad. Y ahí se tenía que quedar. El vínculo entre madre e hijo se forja en conversaciones, miradas y abrazos únicos. Es de tal naturaleza que resulta difícil de explicar a quien no haya entretejido su ser con otro ser en las entrañas. Pero es esta unión la que hace que en una madre no haya nada comparable a que a un hijo le vayan las cosas bien. Sus sufrimientos son los suyos; sus alegrías, también. La explosión



de gozo de María tras la resurrección debió de ser mayor que la que experimentó la creación entera y nos enseña que eso de la vida “independiente” tiene algo de quimera. No solo porque, como decía Santa Teresa de Jesús “crece la caridad con ser comunicada”, sino porque nuestro corazón se expande cuando nos desvivimos por los demás o cuando dejamos que Cristo viva *en* nosotros. Nuestra vida es suya... y la suya, nuestra.

La que adoptó a una multitud

Si nos parecía suficiente amor de Dios el que experimentó María con su Hijo es que no conocemos los modos de Dios. En Él el amor siempre va a más. Nunca se detiene. Tampoco en María, criatura llena de Gracia, es decir, toda suya, abierta a lo infinito. Su vocación no acabó con Jesucristo. María no vivió solo para su Hijo (como le ocurre a la mayoría de las mujeres) sino que ella nos enseña un amor mayor. La escena de la donación de la madre por parte de Jesús, cuando ésta estaba a los pies de la cruz junto al discípulo amado, es antológica.

Nuestro Señor nos da todo lo que tiene, incluida su madre, y ella a la que “no le cabe el amor en el pecho” nos acogió como hijos adoptivos. Gloria Fuertes componiendo un poema sobre una relación de amor escribía: “querernos es incurable”. Una expresión que bien podría aplicarse a María. Contar con una mujer como ella como compañía materna para nuestra vida, es un lujo. Cuando la necesitemos, acudamos a ella sin dilación. Encontraremos consuelo seguro.

María, Madre de Dios, ruega por nosotros, tus hijos, condúcenos e inspíranos.



Virgen con el niño, de Luis de Morales:

Una madre se inclina derramando dulzura sobre su hijo en pausado diálogo. Una escena íntima, sin tiempo ni espacio, con los contornos difuminados por el blando *sfumato*. Sus ojos se miran entre velados pliegues y silencios sabios. El amor de una Madre, hecho de amor infinito. El amor de María.

Un amor tan grande para aceptar la Palabra de Dios, desde la humildad descalza y sencilla de una muchacha de Nazaret. Un sí susurrado, pequeño, y a la vez tan grande. ¡No cabe más amor en solo dos letras!

Señor, enséñanos a ser humildes como María, a pronunciar sin dudar ese rotundo sí, a aceptar que te escondes tras las miradas limpias y los brazos abiertos, tras la oración sencilla y el amor sin límites de una madre.

Ayúdanos a pronunciar tus palabras con la ternura de una nana en el ocaso del día; a mirar a nuestros hermanos con los ojos inocentes de un niño al alba; con la entereza y la fortaleza de la aceptación segura de María; con el corazón preparado para recibirte sin grandes gestos pero con recatada alegría; a sentir cuánto amor se cuela por las rendijas de tu sonrisa.

CON EL PAPA FRANCISCO, EN MARZO DE 2020



En su catequesis del 3-3-2021, el papa Francisco habló de *la oración y la Trinidad*. Gracias a Jesucristo, la oración nos abre de par en par a la Trinidad –al Padre, al Hijo y al Espíritu–, al mar inmenso de Dios, que es Amor, cuya identidad nos ha revelado Jesús. Dialogar con Dios es una gracia: nosotros no somos dignos, pero Jesús es la puerta que nos abre a este diálogo con Dios, ser cercano y dialogante. Nosotros nunca hubiéramos tenido la valentía de

creer en un Dios que ama al hombre, si no hubiéramos conocido a Jesús. ¿Qué Dios está dispuesto a morir por los hombres? ¿Qué Dios ama siempre y pacientemente, sin pretender ser amado? Jesús nos revela el corazón de Dios. Nadie es padre como Él, con una paternidad que es cercanía, compasión y ternura. Nosotros imaginamos con dificultad y muy de lejos el amor del que la Santísima Trinidad está llena, y qué abismo de mutua benevolencia existe entre Padre, Hijo

y Espíritu Santo. Somos objeto de un amor que no tiene igual en la tierra. La humanidad de Jesús ha abierto de par en par esta puerta del misterio del amor de la Santísima Trinidad, nuestro Dios.

En la audiencia general del miércoles 10-3-2021, el papa habló de su *viaje apostólico a Irak*, signo de esperanza, después de años de guerra y terrorismo. El papa se acercó a esa Iglesia mártir tomando sobre sí la cruz que ella lleva desde hace años. El lema de la visita papal era «*Vosotros sois todos hermanos*» (Mt 23, 8). La guerra siempre es el monstruo que, con el cambio de épocas, se transforma y continúa devorando a la humanidad. La respuesta a la guerra es la fraternidad. En Ur, patria de Abrahán, rezaron por la paz y la fraternidad cristianos y musulmanes, con representantes de otras religiones. Un mensaje de fraternidad llegó desde el encuentro en la catedral siro-católica de Bagdad. El papa lanzó un mensaje de fraternidad desde Mosul y desde Qaraqosh y nos invita a seguir rezando por estos hermanos tan probados, para que tengan la fuerza de volver a empezar. «La esperanza de Abrahán y de su descendencia se ha realizado en Jesús, el Hijo que Dios Padre no se reservó, sino que lo donó para la salvación de todos. Él, con su muerte y resurrección, nos ha

abierto el paso a la tierra prometida, a la vida nueva donde las lágrimas son enjugadas, las heridas sanadas, los hermanos reconciliados». El papa concluyó pidiendo un futuro de fraternidad para Irak, Oriente Medio y el mundo entero.

En su catequesis del 17-3-2021, el papa habló de la oración como *relación con la Santísima Trinidad*, en particular con el Espíritu Santo. El Don fundamental de toda existencia cristiana es el Espíritu Santo. Sin Él no hay relación con Cristo ni con el Padre. Si podemos en verdad invocar a Dios llamándolo «Abba-Papá», es porque en nosotros habita el Espíritu Santo, que alienta nuestra vida cristiana hacia el Padre, con Jesús. La Iglesia nos invita a invocar todos los días al Espíritu Santo, especialmente al comenzar y al terminar cualquier acción importante. La primera tarea de los cristianos es precisamente mantener vivo el fuego que Jesús ha traído a la tierra (cf. Lc 12, 49) que es Amor de Dios, el Espíritu Santo. Él está siempre presente en nuestro corazón como esa lámpara encendida día y noche junto al sagrario. Se trata de invocar al Espíritu continuamente para que permanezca presente en nuestras vidas, diciendo sencillamente: «Ven, Espíritu Santo». Maestro interior de nuestra oración, escribe la historia de la Iglesia y del mundo.

LA EVANGELIZADORA DE LOS NIÑOS EN BURKINA FASO



Los pequeños son a los que Dios reveló los misterios del Reino de Dios a través de la predicación de Jesús y la de sus discípulos: “Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes y se las has revelado a los pequeños” (Mt 11, 25). Todos los que creemos en Cristo deberíamos, seguramente, formar parte de dichos pequeños.

Sin embargo, en una realidad en la que “la mies es mucha y los obreros pocos” (Lc 10, 2), los pequeños tienen que seguir hablando de Dios para que éste pueda seguir revelando los misterios de su Reino a otros pequeños. Es con miras a esto que la

evangelización de los niños recobra un sentido profundo en la tarea evangelizadora de la Iglesia local.

En Burkina Faso, se puede hablar de la evangelización de los niños en cuatro niveles: la catequesis, el grupo vocacional, el grupo de los monaguillos y el Movimiento de los CV-AV (Corazones Valientes-Almas Valientes). Me gustaría extenderme sobre este último grupo. Se trata de un movimiento muy desarrollado en la casi totalidad de las parroquias de Burkina. Agrupa una multitud de niños muy dinámicos y muy despiertos. A ellos les gusta bailar, cantar, hacer teatro y otros tipos de juegos muy divertidos.

En general, los sacerdotes, religiosas y religiosos son acompañantes sencillos de dicho movimiento, pues hay muchos monitores jóvenes y adolescentes que fueron también CV-AV y siguen con mucho fervor animando los diversos grupos de estos niños. Con todo, también hay que decir que, a veces, se encuentran muchos adolescentes formando parte de los grupos de CV-AV porque no llegan a integrarse en los movimientos de los jóvenes.

El 8 de marzo pasado, el grupo de los CV-AV del barrio de Yagma, donde viven los carmelitas en Uagadugú, hizo una peregrinación de cuaresma a la comunidad de los carmelitas. Más de doscientos niños pasaron la jornada en el Carmen; allí pudieron recibir enseñanzas, celebrar la misa, comer, cantar y animar. Fue la primera vez que la comunidad carmelita acogió un grupo de este tipo.

A petición de los monitores o guías acompañantes de los CV-AV, los frailes Dieudonné y Judicaël presentaron el Carmelo a los niños. Ellos les escucharon con gusto y alegría, pues todo fue muy divertido y dinámico.

La evangelización de los niños en Burkina tiene un gran éxito en materia de movilización y dinamismo, así como de organización a través de las obras de la infancia. Lo que falta en general es una formación espiritual en el grupo de los CV-AV y en el grupo de los monaguillos, ya que los sacerdotes en las parroquias, en muchas ocasiones, no pueden ocuparse de ello.

El movimiento de los CV-AV, contando con su dinamismo y alegría, puede ser un verdadero lugar vocacional. Quizás, el Carmelo sea una oportunidad de formación espiritual para dicho grupo de niños en el futuro.



LA MUJER EN EL CARMELO, PRESENCIA Y RIQUEZA

La primitiva comunidad del Monte Carmelo estaba formada solo por hombres, pero al emigrar a Europa, muy pronto se unieron grupos de mujeres que deseaban cultivar en su vida los valores de la Regla del Carmelo y vivir también ellas *en obsequio de Jesucristo*. Estos grupos existían ya en 1263, aunque no tuvieron estructura jurídica firme hasta que el Papa Nicolás V escribió la bula *Cum nulla* (1452) y el beato Juan Soreth impulsó su configuración como monasterios, en los que muy pronto surgieron grandes y santas mujeres como la Beata Francisca d'Amboise en Francia, Santa María Magdalena de Pazzi en Italia y Santa Teresa de Jesús en España. Estas comunidades de mujeres constituyen la *Segunda Orden* del Carmelo y viven en clausura profesando la Regla de San Alberto. Tienen además Constituciones propias, en las que se establece la normativa y comportamientos a seguir como consagradas *contemplativas*.

Como ramas de un mismo tronco nutridas por la savia de la Regla del Carmelo, se han ido *agregando* otros Institutos femeninos con carisma y ministerios propios. Estas hermanas *de vida activa* forman la "Tercera Orden Carmelita Regular", viven en comunidad con normativas propias y sirven a Jesús en los más pobres. Además, gran número de mujeres, y también hombres, forman la "Tercera Orden Carmelita laical" y siguen el evangelio en su vida familiar y social desde los valores del Carmelo. Por fin, numerosas *cofradías* y *grupos* de laicos de todo el mundo, en su mayoría mujeres, se unen al Carmelo para sembrar juntos la semilla del evangelio en medio del pueblo.

Esta multitud de mujeres enriquece el caudal espiritual del Carmelo y acelera sus primaveras con el florecimiento de la santidad a la que está llamado. Sería imposible nombrar aquí a tantas y tan santas mujeres, que son la parte mayor del Carmelo como lo son de la Iglesia, lo cual llevó al Papa Francisco a confesar que *la Iglesia es femenina*.

Como es lógico, las mujeres de la Familia Carmelita están en el *marco disciplinar de la Iglesia*, en la que la mujer también sufre las limitaciones



impuestas a la condición femenina en el curso de la historia. El Papa Francisco apuesta por una Iglesia liberada del clericalismo masculino y reivindica para la mujer nuevos espacios y presencias en la Iglesia y en la sociedad. Sin duda algo está cambiando, pues la mujer está cada vez más presente en los ámbitos eclesiales ocupando cargos que antes eran exclusivos de los hombres, aunque aún queda mucho camino por andar. Valgan dos muestras: una mujer, pionera en reivindicar el lugar de la mujer en la Iglesia, será Secretaria General con derecho a voto en el Sínodo del 2022 sobre la mujer; también la Orden del Carmen ha nombrado a una mujer laica Postuladora General de sus Causas de Canonización.

El Carmelo vive con gozo el don de la igualdad-diversidad con el que Dios nos creó (Gn 1,27) y cultiva en fraternidad una misma experiencia espiritual mediante la unión con Dios, el cultivo de la vida interior y el culto a la Señora del lugar, Santa María del Monte Carmelo, la cual reúne a sus hijos e hijas en torno a Jesús. De modo que todo en el Carmelo está llamado a dar fruto pasando por la mujer María, nueva Eva y Virgen fecunda, la enriquecida con los dones de la gracia, el icono de la feminidad. Viviendo el amor en el claustro, en la familia o en el trabajo, la mujer carmelita encarna de manera ejemplar y admirable la contemplación y la unión con Dios. Es revelador que de las cuatro mujeres que la Iglesia proclama Doctoras por su doctrina espiritual, dos son carmelitas: Teresa de Ávila y Teresa de Lisieux.

¡LA SENCILLEZ DE NAZARET!!

¡Qué gozo se siente cuando llega el mes de mayo! Es el llamado mes de María, la flor exquisita del jardín de Dios, la Hermosa Flor del Carmelo, cuya fragancia perfuma todo nuestro ser y quehacer.

En este mayo especial porque estamos celebrando el año jubilar

de San José, me maravilla caer en la cuenta, aunque se repite cada año, que es precisamente San José, en su festividad como artesano, como sencillo obrero, el “pórtico” que da paso al mes que la Iglesia dedica a María, su Esposa. Hasta en este pequeño detalle, nuestro Padre San José “ocupa” humildemente su lugar y su misión: acompañar y dar protagonismo a la Madre de Jesús quedándose él como a la sombra para que brille el resplandor de la Gloria de Dios en la concebida sin mancha, la toda pura e Inmaculada.

En este tiempo en el que el valor insustituible de la familia es atacado y menospreciado, comparto mis reflexiones con todos los lectores de nuestra querida Revista:

Miremos a la Sagrada Familia de Nazareth, aprendamos de su vida cotidiana. Junto a Jesús, María y José santifican el día a día en un clima de verdad, de sencillez y de intimidad; nada distraía a José y a María de su única y común preocupación: Jesús.

José tuvo este honor de estar diariamente con Jesucristo y con María tuvo la parte más grande de sus



gracias; pero la vida de José queda oculta, asume una misión tan grande como el de ser el padre legal de Jesús, desde la pequeñez, la discreción, la no relevancia.

Jesús aprende de José. La sumisión cotidiana de Jesús a María y a José es sorprendente: ¿No es él el Creador del Universo? Dios mismo, en nuestra misma carne humana, se somete a María y a José. Desde que nace en la gruta de Belén, pasando por los treinta años de vida oculta en Nazaret, se manifiesta el amor por cada hombre, por cada uno de nosotros, que brota de su Corazón manso y humilde. Y el Corazón inmaculado de María late al unísono con el de Jesús, pero también el Corazón casto de José. Como tres corazones con un solo latido, tan unidos estaban.

Decía la Santísima Virgen a Santa Brígida de Suecia: *Me sirvió José como a su Señora y yo también hacía por él hasta lo más pequeño.*

Estaba yo después en continua oración, pocas veces quería ver ni ser vista, y en rarísima ocasión salía, a no ser en las principales fiestas, y también asistía a las vigiliyas y lecciones que leían nuestros sacerdotes; José me sirvió de tal suerte, que jamás se oyó en sus labios una palabra frívola ni una murmuración, ni el menor arranque de ira, pues fue pacientísimo en la pobreza, solícito en el trabajo cuando

era menester, mansísimo con los que le reconvenían, obedientísimo en obsequio mío, prontísimo defensor contra los que dudaban de mi virginidad y fidelísimo testigo de las maravillas de Dios.

Hallábase también tan muerto para el mundo y la carne, que nada deseaba sino las cosas del cielo, y creía tanto las promesas de Dios, que continuamente decía: ¡Ojalá viva yo y vea cumplirse la voluntad de Dios! (Revelaciones cap. 44).

¿Cómo vive José su vocación como custodio de María, de Jesús y de la Iglesia? Despertando nuestra atención constante a Dios, a su Voluntad y no tanto a la nuestra; Dios no quiere una casa construida por el hombre, sino una casa hecha de piedras vivas marcadas por su Espíritu. En él vemos cómo se responde a la llamada de Dios con prontitud y disponibilidad.

El centro de nuestra vocación cristiana es Cristo. Guardemos a Cristo en nuestra vida, para poder guardar a los demás. (Papa Francisco: homilía de la santa misa de inicio de su ministerio petrino, 19 de Marzo de 2013).

Vivamos, queridos hermanos y hermanas, este mes de mayo de la mano de María y de José. Los dos nos llevan a Cristo nuestro Señor y Salvador.

Unidos en la oración.

2021 KARIT

CAMPAÑA DE APOYO A 10 CENTROS
SOCIOSANITARIOS EN 5 PAÍSES
(HAITÍ, MOZAMBIQUE, RWANDA,
TIMOR LESTE Y REP. DOMINICANA)

Salud

Haití

Dispensario de Sta. Teresita en Ansa-A-Pitre

"La misión es bella. En un lugar que falta de todo, Karit aparece como signo de esperanza. Da gusto ver que los pacientes se van felices con sus necesidades resueltas. De verdad que sin sus aportaciones sería imposible realizar la misión." - Hna. Mercedes

Mozambique

Centro de Rehabilitación nutricional de Namapa

"Además del hambre, que hay en toda la provincia de Nampula por culpa de la últimas lluvias torrenciales, la problemática de la región se ha visto incrementada por el problema de desplazados de guerra. Los brotes de malaria aumentan en tiempo de lluvias y se da con más frecuencia en los menores. La diarrea y la anemia, provoca que alcancen un grado de desnutrición severo."

- Hna. M^a Carmen

Rwanda

Centros de Salud de Rilima y Busogo

"Aquí no recibimos ninguna otra ayuda para poder comprar material de protección... Me pregunto cómo estaríamos si no hubiéramos tenido la ayuda de Karit con la campaña de emergencia de 2020. La formación de agentes de salud es urgente." - Hna M^a Gracia

"El trabajo se ha multiplicado enormemente. Las mujeres embarazadas necesitan una ecografía para garantizar la salud del feto y el hospital más cercano está a 32 km" - Hna. Adriana

Timor Leste

5 Policlínicos de atención primaria en Bebonuk, Bobonaro, Oecusse, Maubisse y Maubara

"La desnutrición es un factor importante, sobretudo en los niños y niñas. También en las personas que padecen tuberculosis, la alimentación puede reforzar su tratamiento."

- Hna. Estrella

R. Dominicana

Dispensario Hna. Rosa de Meras, en Villa-David, Bani

"En todas las áreas necesitamos algo. Siempre tenemos que estar en guardia contra la Covid-19 y se requiere material de protección y desinfectantes. En odontología necesitamos dispositivos nuevos para esterilizar el instrumental. También en ginecología: detectamos papilomas en la mujeres, pero no sirve con detectar, también hay que combatirlo" - Hna. Esther

OBJETIVO:
**MEJORAR EL
ACCESO A LA
SALUD Y LA
ALIMENTACIÓN
EN 5 PAÍSES**

IMPORTE:
72.900 €



Con tu colaboración estamos apoyando los centros sanitarios y nutricionales en Haití, Rwanda, Mozambique, R. Dominicana y Timor Leste, junto a nuestras contrapartes Carmelitas.



SOLIDARIOS POR LA PAZ

KARIT SOLIDARIOS POR LA PAZ
ONGD de la **Familia Carmelita**
Declarada de Utilidad Pública

www.karitsolidarios.org
secretaria@karitsolidarios.org
630763248



#KaritSalud2021
#LaVidaDeUnaPersonaLoEsTodo

Colabora haciendo un donativo

Mediante pago con tarjeta en la web: <http://www.karitsolidarios.es/donaciones>
Añade a la cesta la cantidad con la que quieres colaborar, rellena tus datos y en el último paso, en comentarios sobre pedido escribe "KARIT SALUD 2021"

HACIENDO UNA TRANSFERENCIA BANCARIA A LA CUENTA DE KARIT:
ES79 2038 9611 78 6000181612. Poniendo en el concepto "KARIT SALUD 2021"

A través de Bizum, seleccionando la opción "Donar a ONG".
Introduce el código 00612-KARIT. En el concepto escribe "KARIT SALUD 2021"

Concepto "KARIT SALUD 2021"

Al ser Karit Entidad Declarada de Utilidad Pública, todos los donativos son desgravables en su declaración de la renta o impuesto de sociedades. Por favor, Facilitenos sus datos fiscales para ello.

Más información sobre fiscalidad y política de privacidad:

<https://www.karitsolidarios.es/hazte-socio-colaborador-de-karit-solidarios-por-la-paz>

LUIS ALBERTO DE CUENCA



Uno de los poetas más originales y sugerentes de nuestro tiempo es el madrileño Luis Alberto de Cuenca, nacido en 1950. Nuestro autor es filólogo de lenguas clásicas y un afamado traductor, un enamorado de los libros que ha editado textos de diversas épocas y que llegó a dirigir la Biblioteca Nacional entre los años 1996 y 2000. Entre otras muchas cosas, es asiduo colaborador de varios periódicos como crítico literario, es experto en cómics y algunos de sus poemas fueron musicados por Loquillo, en un interesante trabajo titulado *Su nombre era el de todas las mujeres*.

Pues bien, Luis Alberto de Cuenca escribió un hermoso *Himno a la Virgen del Carmen*, que se encuentra en su libro *El hacha y la rosa*. Aunque parece que no lo incluyó en posteriores ediciones de esta obra, sí aparece en la original de la editorial sevillana *Renacimiento* en 1993.

Aunque el poeta no cita expresamente el escapulario, creo que el lirismo, la originalidad de algunas imágenes, y la ternura que rezuman algunas de sus estrofas, lo hacen más que merecedor de ser incluido en esta serie. Además, Luis Alberto de Cuenca, maneja con soltura algunas de las imágenes más populares de eso que he llamado en algunas ocasiones “el universo simbólico del Carmelo”, tales como la nube (que remite al texto bíblico de la nubecilla de

Elías), el monte sagrado, la hermosura de la *Mater et decor Carmeli*, la estrella, la flor del Carmelo, etc... Más aún, el poema viene encabezado (nada menos) que por esa forma tan original y tan carmelitana de llamar a la Virgen: *Madre y hermana nuestra*. Sin duda, el autor conoce bien el imaginario carmelitano. Aunque me he pasado mis buenos ratos buscando en *Google* (como los malos estudiantes), no he encontrado el dato biográfico que le vincula de algún modo con la devoción a la Virgen del Carmen. Es lo de menos. Lo más importante es disfrutar de este hermoso poema.

*Madre y hermana nuestra, reina de los espacios
infinitos, asombro del Carmelo, doncella
luminosa, permite que este canto celebre,
lleno de amor, la luz con que enciendes el mundo.*

*Como nube que, en tiempo de sequía, derrama
la bendición del agua sobre el campo sediento,
así derramas tú la lluvia de tus dones
sobre los desterrados, sobre los afligidos.*

*Virgen, escúchanos. Que tu estrella nos guíe
por sendas de alegría, de virtud y coraje,
y obtengamos la eterna visión de tu belleza
en el reino celeste donde todo es ventura.*

*Piadosa, no abandones nuestro monte sagrado.
Riega con tu rocío las plantas que en él crecen
para que tu jardín florezca hasta la cumbre
y broten como fuentes divinas tus altares.*

*Madre graciosa y dulce, tú velas por tus hijos
noche y día, sembrando la esperanza en las almas
de los desesperados, dando fe a los incrédulos,
valor a los cobardes y consuelo a los tristes.*

*Puerta del cielo, escala que conduce a lo alto,
soberana del tiempo, dueña de las esferas,
rosa resplandeciente de perpetua fragancia,
flor viva del Carmelo que nunca se marchita.*

Pascua: la alegría de la Resurrección

Un La Pascua, tiempo de alegría y gozo. Es la Pascua de Cristo, del Señor, que ha pasado de la muerte a la vida, a su existencia definitiva y gloriosa. Aquí le presentamos unas preguntas que lo ayudarán a entender este gran misterio.

¿Qué es la Pascua?

La Pascua es un término lleno de significación. Para el pueblo de Israel era la fiesta más importante de su calendario. Recordaban su liberación de Egipto, cuando pasó el Ángel exterminador e hirió a los egipcios en sus primogénitos; su salida tenía como meta el Monte Sinaí, donde celebrarían la Alianza con Dios.

El adjetivo pascual se incorporó a la tradición

cristiana. Fue en el contexto de la Última Cena donde Jesús introdujo su nuevo sacrificio. Además, los primeros cristianos entendieron pronto que el paso del Señor de la muerte a la vida traía consigo una liberación definitiva del pecado. La Pascua es un tiempo oportuno para meditar acerca del cielo y de la gloria a la que estamos llamados.

¿A qué se le llama la Semana de Pascua?

La semana u octava de Pascua son los siete días que siguen al domingo de Resurrección. En ellos la Iglesia celebra la misma liturgia, conmemorando la Resurrección con la misma solemnidad durante estos días. La Iglesia pide especialmente por los



neófitos (los que han renacido por el agua y el Espíritu en la Vigilia pascual) en las celebraciones eucarísticas de esos días.

¿Por qué la Pascua dura 50 días?

Es una fecha simbólica, equivalente a siete semanas, signo de plenitud e imagen de la eternidad en que se espera obtener con la resurrección de Cristo que es señal de nuestra propia resurrección. De hecho, el día 50, el domingo de Pentecostés, los discípulos recibieron la plenitud del Espíritu Santo y empezaron a predicar el Evangelio. Fue el principio de la vida de la Iglesia, y el inicio de la acción evangelizadora que perdura en la Iglesia Misionera.

¿Existe alguna práctica de piedad recomendable para la Pascua?

Durante el tiempo pascual, por disposición del Papa Benedicto XIV, en lugar del *"Angelus"* se recita la antífona *"Regina Coeli"*. Esta antífona asocia de una manera feliz el misterio de la encarnación del Verbo (el Señor, a quien has merecido llevar) con el acontecimiento pascual (resucitó, según su palabra), mientras que la "invitación a la alegría" (Alégrate) que la comunidad eclesial dirige a la Madre por la resurrección del Hijo, remite y depende de la "invitación a la alegría" ("Alégrate, llena de gracia") que

Gabriel dirigió a la humilde Sierva del Señor, llamada a ser la madre del Mesías salvador.

¿Hay algún color específico para la Pascua?

La Iglesia se sirve, entre otros signos, del color de las vestimentas litúrgicas para señalar el carácter de cada tiempo y fiesta. El color de la liturgia en el tiempo pascual es el blanco, símbolo de gloria y de gozo. A diferencia de la Cuaresma, desde la Vigilia Pascua han vuelto las flores a nuestros altares.

¿Qué relación hay entre el Espíritu Santo y la Pascua?

Antes de la Ascensión, Jesús promete a sus discípulos el Espíritu Santo. Esta es la etapa final de la Pascua, la espera del Paráclito hasta el día de Pentecostés.

¿Qué fiestas cristianas se celebran durante la Pascua?

Toda la Pascua es celebración de la Resurrección del Señor. Y a la luz de esta festividad, la Iglesia celebra la Divina Misericordia (el domingo inmediatamente posterior al de Resurrección), la Ascensión (cuarenta días después del domingo pascual) y Pentecostés (50 días después del domingo pascual) con el que termina este tiempo litúrgico.



En la pasada edición de los premios Goya, *Adú* se alzó con cuatro estatuillas, entre ellas la de mejor dirección y mejor actor secundario. Este film es el segundo largometraje dirigido por el madrileño Salvador Calvo y narra la odisea de Adú, un niño camerunés que, tras haber presenciado como unos furtivos matan un elefante en una reserva cercana al poblado donde vive, debe huir para salvar su vida junto con su hermana. Junto a la historia de Adú se entrelazan dos historias más: la de Gonzalo, interpretado por Luis Tosar, un activista medioambiental con un carácter complicado y un pasado algo turbio que recibe la visita de su hija; y la de unos guardias civiles en la frontera de Melilla.

De entre las tres, la historia que lleva el peso y que da sentido al film es la protagonizada por Adú. No solo es por el hecho de que sea la historia mejor trabajada a nivel argumental y con unos personajes más desarrollados, sino por completo acierto de casting a la hora de elegir el actor que da vida a Adú. La directora del casting, Cendrine Lapuyade, llevaba mucho tiempo buscando infructuosamente por las escuelas de Benin un actor que diera el perfil, cuando en una aldea se les acercó un niño que les preguntó: “Oye blancas, ¿vosotras qué hacéis aquí, a qué habéis venido?” Se trataba de Moustapha Oumarou que con su desparpajo se ganó un puesto en la película. La naturalidad y expresividad que da a su actuación es tal, que probablemente con cualquier otro actor el resultado hubiera empeorado. Su actuación ayuda a que el espectador se sumerja por completo y se identifique con las desventuras por África de Adú, de su hermana Alika y de su amigo Massar.

Las otras dos historias flojean más. Una la salvan Luis Tosar y Anna Castillo. Luis Tosar hace un buen papel y da profundidad a su personaje, de modo que se consigue conectar con él, a pesar de su personalidad. Al mismo tiempo la historia de Gonzalo y Sandra permite contrastar como se mueven y viajan los europeos por África y como por el contrario tienen que atravesar los africanos su propio continente. De la última historia, la de los guardias civiles, solo

Alejandro López-Lapiente, O. Carm.



salvaría el inicio que hace que la película tenga una primera escena verdaderamente impactante y el final cuando se entrecruza con la historia de Adú, permitiendo así enlazar el principio y el final de la película de un modo más redondo. El problema de lo que pasa en medio de esta tercera trama es que parece que está más para defender una tesis que porque realmente le preocupen los personajes que allí aparecen, lo cual contrasta mucho si comparamos con el trazado y la empatía que se muestra hacia los personajes en las historias de Gonzalo y de Adú.



Película muy interesante si bien no redonda del todo, que plantea muchas cuestiones y nos traslada al drama de aquellos que empujados por diversas circunstancias (políticas, económicas...) se juegan la vida para tratar de pasar una valla que en unos pocos metros separa dos países totalmente distintos. Dos países que como señalaba el FMI hace años tienen la frontera entre ricos y pobres más desigual del mundo.

«CON LA IGLESIA HEMOS TOPADO»



¿Me quiere aclarar el sentido de la frase: *Con la iglesia hemos topado*, pues he oído distintas interpretaciones en una discusión? – M. A.

La frase está tomada del *Quijote* (cap. IX de la segunda parte). En primer lugar hay que decir que en la frase original no se usa el verbo *topar*, sino *dar*. Aunque los dos verbos se

pueden usar como sinónimos en el sentido de *encontrar* o *hallar*, tienen un matiz distinto. *Topar* nos lleva a la idea de chocar, tropezar, a veces con violencia, mientras *dar*, en la acepción de encontrar o hallar, tiene un sentido de complacencia. Así decimos: “He dado con el anillo que buscaba”, mejor que “he topado con el anillo”.

Recordemos la escena del Quijote: A media noche D. Quijote y Sancho entran en la ciudad de El Toboso que “estaba en un sosegado silencio porque sus vecinos dormían”, en busca del palacio de Dulcinea. D. Quijote le pide a Sancho que lo guíe y lo lleve a tal palacio. Sancho se resiste y, en un diálogo graciosísimo, convence a D. Quijote para sea él el que guíe. Efectivamente, “guió D. Quijote, y habiendo andado como doscientos pasos, dio con el bulto que hacía la sombra, y vio una gran torre, y luego conoció que el tal edificio no era alcázar, sino la iglesia principal del pueblo. Y dijo: Con la iglesia hemos dado, Sancho”.

Esta frase, con el verbo *topar*, se ha propagado en un sentido malévolo, picaresco, para expresar el encuentro con la autoridad de la Iglesia –o también de otra autoridad- para indicar que no hay nada que hacer, que es un impedimento insalvable para la realización de alguna cosa... ¿Tuvo esta intención Cervantes? Pues no consta. Tal como aparece en la escena del Quijote no cabe otra interpretación que la de expresar el hecho del encuentro con la iglesia del pueblo.

Así lo indican dos autores expertos en la materia en sus ediciones, con notas, del libro de D. Quijote en este capítulo:

Martín de Riquer: “Esta frase se ha hecho famosa, aunque viciada (Con la Iglesia hemos topado, dicen y aun escriben algunos), y se interpreta corrientemente en el sentido de que es peligroso que en los asuntos de uno se interponga la Iglesia o sus ministros. El lector puede ver que no hay tal en el texto de Cervantes, y que la frase solo significa que en vez de dar con el palacio de Dulcinea, dan con el edificio de la iglesia del pueblo”.

Francisco Rico: “Con la variante *topado* por *dado*, se ha convertido en frase proverbial para indicar un enfrentamiento con una autoridad a la que puede resultar problemático contradecir”.

Queda, por tanto, claro que D. Quijote no dijo la frase con otra intención; solamente expresa la realidad del hecho de encontrarse con el edificio de la iglesia de El Toboso.



-Oye, ¿te gusta la teoría de Einstein?

-Relativamente.

-Hola, cielo, ¿cómo estás?

-Parcialmente nublado, con probabilidades de lluvia.

Mi hijo está practicando natación.

-¿Y qué tal le va?

Nada mal.

	1			3	8		6	
					1		4	5
5	9							
			3	9		1		
6	5							
			1	6			2	
			6	1	4			
		7						
						8		9

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1												
2												
3												
4												
5												
6												
7												
8												

HORIZONTALES: 1. Exponerse a un peligro, en tres palabras. 2. Nombre que se dan a sí mismos los esquimales. Descifran música. 3. Pueblo indio algonquino de la zona nordeste de Norteamérica. Molestia, enfado y ajeteo. 4. Especie de tiburón. Caudillo de gente de guerra. 5. Corriente continua de agua. Mazorca de maíz tierno. Símbolo de audio-frecuencia. 6. Padre de los faraones. Que tiene forma de hacecillo o puñado. 7. Personas que tienen por oficio organizar fiestas o reuniones. 8. Cubierto de bosques. Abreviatura de oestesudoeste.

VERTICALES: 1. Esclavo que se refugiaba en los

montes buscando la libertad. 2. Como sufijo significa nombre. 3. De color pardo claro. Antes de mediodía. 4. Montón de cosas. Donde el intestino pierde su casto nombre. 5. Monte de Grecia donde subió a la pira Hércules. Príncipe árabe. 6. Especie de flauta antigua. 7. Unión Liberal. Regalos de boda que el novio hace a la novia. 8. Especie de gusano que tiene aparato digestivo. 9. Sitio donde está acampado un ejército. 10. Nota de burla o de afrenta. Río de Venezuela que desemboca en el Orinoco. 11. Periodos en que se considera dividida la vida humana. 12. Continuación del 1 horizontal. En los talleres mecánicos, excavación que permite arreglar cómodamente las máquinas.

Soluciones verticales: 1. Cimarrón. 2. Onimia. 3. Rucio. AM. 4. Rima. Ano. 5. Eta. Emir. 6. Cálamo. 7. UL. Donas. 8. Nematodo. 9. Realejo. 10. Inri. Aro. 11. Edades. 12. Foso.

Paco Daza, O. Carm.



¿QUÉ QUIERES DE MÍ, SEÑOR?

Todos necesitamos vivir para algo, vivir para alguien. Querer vivir para nada o para nadie es caminar hacia el vacío y hacia la propia destrucción. Todo hombre y mujer necesita descubrir cuál es su misión en la vida y en la Iglesia: preguntarnos cómo alcanzar el sentido de la existencia y cómo responder a lo que Dios y los demás esperan de nosotros. Sentido de la vida, vocación y misión se encuentran.

Descubrir el proyecto de Dios sobre nosotros es el fundamento de toda experiencia vocacional: ¿qué quieres de mí, Señor?

Se trata de abrirse con esperanza a la acción de la gracia y, desde ella, saber escuchar, discernir, decidir, elegir, rechazar, ... No puede haber vocación sin una fe que camina en madurez, sin una elección responsable y una motivación plena, que cautiva y orienta el corazón.

JÓVENES

con inquietud
vocacional, que
deseen ser

**RELIGIOSOS,
RELIGIOSAS,
SACERDOTES
CARMELITAS,**

pueden dirigirse
al encargado de
**PASTORAL
VOCACIONAL:**

**J. MANUEL GRANADO
RIVERA**

C/ José del Hierro, 51-1º BCD
28027 Madrid
Tlf.: 914 084 636

**MONASTERIO S.C. DE
MADRES CARMELITAS**

C/ Ortega Munilla, 21
presidentafederal2014@gmail.com
Tlf.: 957 28 04 07
14012 CÓRDOBA

**HERMANAS
CARMELITAS**

C/ Pradillo, 63
hvirmoncar@planalfa.es
Tel.: 91 416 20 76
91 415 58 89
28002 MADRID

**HERMANAS
CARMELITAS DEL
SAGRADO CORAZÓN
DE JESÚS**

C/ General Asensio Cabanillas, 41
carmelitasccj.gen@confer.es
Tlf.: 91 534 99 43
91 553 51 34
28002 MADRID

EN EL CENTRO DE GRANADA



Hotel Don Juan



- ▶ Calle Martínez de la Rosa nº9
GRANADA · C.P. 18002
ESPAÑA
- ▶ Tlf.: 0034 958 285 811
- ▶ Fax: 0034 958 291 920
- ▶ E-mail:
reservas@hoteldonjuan.com
- ▶ H-GR-00781 - Mod. Ciudad



RESERVE DIRECTAMENTE EN NUESTRA WEB
www.hoteldonjuan.com

Escapulario
del Carmen
Plaza del Carmen, 1
11403 Jerez de la Frontera



Sr/a Cartero/a
En caso de devolución
marque con una X el motivo.
Muchas gracias.

- ☐ Ausente
- ☐ Desconocido
- ☐ Rehusado
- ☐ Dirección incorrecta